

DIVERSIDAD CULTURAL E IGUALDAD ESCOLAR. UN MODELO PARA EL DIAGNÓSTICO Y DESARROLLO DE ACTUACIONES EDUCATIVAS EN CONTEXTOS ESCOLARES MULTICULTURALES UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA (UNED)

*Investigadores: Teresa Aguado Odina (directora), Juan Antonio Gil Pascual,
Rosario A. Jiménez-Frías, Ana Sacristán Lucas
Colaboradores: Belén Ballesteros Velázquez, Beatriz Malik Liévano,
Mª Fe Sánchez García*

PLANTEAMIENTO Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los cambios sociales y movimientos migratorios de las últimas décadas han modificado profunda y extensamente el tejido social y la población escolar en toda Europa y, más recientemente, en España. La diversidad cultural no es algo nuevo, se ha manifestado en las diferencias de género, clase social, medio rural/urbano, etnias como la gitana y variantes regionales/lingüísticas; sin embargo, ha sido la llegada de emigración extranjera la que ha provocado el auge de la reflexión, las medidas legislativas y las preocupaciones pedagógicas. Es decir, la inmigración ha explicitado dos elementos importantes en la dinámica educativa: la cultura como variable y la heterogeneidad como norma. Es cierto que el concepto de diferencia y lo intercultural como enfoque han entrado a formar parte del discurso educativo al uso, pero más como elementos retóricos que como realizaciones prácticas pues las medidas adoptadas hasta el momento no responden adecuadamente a las exigencias de un alumnado que se reconoce diverso culturalmente. Los sistemas educativos, los agentes e instituciones

que los conforman, no parecen reconocer la necesidad de un cambio que vaya más allá de ciertas medidas superficiales y que afecte a la cultura misma vivida y transmitida por la escuela.

El trabajo realizado se plantea desde la consideración de que la escuela debe atender a las diferencias culturales de los alumnos, tanto por razones axiológicas derivadas de los principios asumidos por sociedades que defienden derechos de igualdad, equidad y participación social, como porque es la garantía que permita alcanzar objetivos educativos esenciales, como son la construcción de la propia identidad cultural y la igualdad de oportunidades en el acceso de todos a los bienes y recursos socioeducativos disponibles. Este planteamiento inicial se asienta en unas premisas previas:

1. La educación formal es la vía principal para lograr el éxito o tener una vida digna y no hay disponible otro camino; es preciso investigar acerca de las razones que explican las diferencias en cuanto a fracaso/éxito escolar entre los grupos de alumnos establecidos en función de características definidas culturalmente, para actuar sobre ellos.

2. El alumnado, sus familias y comunidades de referencia son diferentes culturalmente y desiguales socialmente. Los rasgos culturales que no están en armonía con la cultura escolar ni con las exigencias del mercado de trabajo son erradicados y erosionados. Su mantenimiento actúa como lastre para lograr el éxito en la escuela.

3. La cultura transmitida por la escuela es elaborada desde un determinado patrón sociocultural de referencia, el alumnado perteneciente a dicho grupo «juega con ventaja» en el acceso y el uso de los recursos escolares frente al alumnado más alejado de ese patrón de referencia.

4. Determinadas prácticas escolares mantienen, acentúan y legitiman las desigualdades sociales del alumnado a base de no reconocer y valorar sus diferencias culturales. Frente a esto debería ser posible una escuela igual y eficaz cuya influencia supere las diferencias iniciales del alumnado proveniente de grupos socioculturales diferentes.

5. La igualdad de oportunidades debería entenderse como una cuestión de posibilidad de elección, la cual está determinada por la interacción entre características individuales y condiciones sociales. La forma en que las instituciones manejan estas relaciones, en orden a lograr resultados educativos determina las opciones reales del alumnado y conforma sus carreras académicas. Garantizar la igualdad de oportunidades supone proporcionar fórmulas diferentes para personas diferentes.

En sus líneas generales, la investigación realizada responde a ciertas características que creemos le conceden interés y especificidad:

- a) Se asume una perspectiva intercultural en educación entendida como enfoque que implica a toda la sociedad en su conjunto y a cada uno de sus miembros en particular. Se asume que las diferencias culturales están siempre presentes en los contextos escolares, mas allá de la presencia de grupos explícitamente definidos en función de su origen étnico o nacional. No se trata de formular actuaciones educativas específicas para grupos culturales diversos sino de introducir una nueva perspectiva que afecta a todas las dimensiones y participantes del proceso educativo.

b) Se combinan la reflexión teórica y la comprobación empírica. En su dimensión teórica se analiza el tratamiento educativo dado a la diversidad cultural desde diferentes perspectivas tomando como referente las complejas interacciones entre diferencias culturales y desigualdades sociales. Se delimita conceptualmente el modelo de educación intercultural y se revisa la evidencia acumulada por las investigaciones realizadas en este campo de estudio, preferentemente en relación con contextos escolares multiculturales.

c) En su vertiente empírica, la atención se ha dirigido a lo que sucede en las aulas y centros escolares en orden a constatar las condiciones y procesos reales que describen las prácticas educativas desarrolladas en las escuelas. El esfuerzo en cuanto a recursos y tiempo se ha focalizado en lograr acumular datos «reales» recogidos directamente en los centros y aulas mediante observación continua y recurrente a lo largo de todo un curso escolar.

d) Se recurre a un diseño mixto y complejo que permita abordar la realidad estudiada desde diferentes perspectivas así como realizar aproximaciones más efectivas a los complejos fenómenos que describen las prácticas analizadas. Se han utilizado diversas estrategias metodológicas en función de los objetivos del trabajo, la accesibilidad a los escenarios y los recursos humanos/materiales disponibles.

OBJETIVOS

a) Delimitar el marco teórico desde el que abordar el tratamiento de la diversidad cultural en educación tomando como referente las complejas interacciones entre diferencias culturales y desigualdades sociales. Configurar la perspectiva intercultural como enfoque desde el que analizar y formular modelos de actuación efectivos.

b) Formular y aplicar estrategias y procedimientos para la observación y recogida de información acerca de las prácticas reales desarrolladas en los centros escolares. Esto exige la revisión y elaboración de instrumentos adecuados a los objetivos de la investigación, la accesibilidad a los escenarios, la disponibilidad de los participantes y los recursos humanos/materiales disponibles.

c) Analizar las prácticas educativas observadas con objeto de identificar modelos educativos, pautas de actuación referidos a la atención educativa dada a la diversidad cultural del alumnado y sus familias. Evaluar la efectividad de estas prácticas en el logro de objetivos propios del enfoque intercultural propuesto.

METODOLOGÍA

Dada la complejidad de los fenómenos educativos a estudiar y la falta de teorías potentes que nos proporcionen un marco previo consistente, se ha optado por un enfoque multiparadigmático en el que:

a) Se ha recurrido a un diseño mixto en el que se utilizan de forma combinada el diseño cuasi-experimental y la aproximación etnográfica, la cual es especialmente relevante cuando se trata de esclarecer realidades socioculturales sobre las que intervenir y cuando se aspira a aportar nuevas lecturas a problemas predefinidos.

b) Se ha promovido la participación de todos los alumnos, padres, profesores, equipos directivos y la colaboración de personas pertenecientes a los grupos culturales identificados, las cuales han analizado los instrumentos y han permitido las comunicaciones entre los participantes.

c) La selección de variables se ha realizado atendiendo a su significación en función del enfoque intercultural propuesto y se ha focalizado en variables procesuales que describan las prácticas reales desarrolladas en centros y aulas. La atención a estas variables ha exigido la elaboración de instrumentos «ad hoc».

d) El procedimiento de recogida de datos ha supuesto la observación no participante, la consulta de documentos, la aplicación de entrevistas y cuestionarios. La información obtenida ha permitido análisis de contenido y análisis cuantitativos mediante la aplicación del paquete estadístico SPSS/PC WIN 7.5 y las herramientas auxiliares AMOS 3.6 para análisis causales y Neural Connection 2.0 como apoyo de los análisis discriminante y de cluster.

RESULTADOS

No parece que hoy por hoy tengamos razones suficientes para pensar que el tratamiento dado a la diversidad cultural en la escolaridad obligatoria sea el más adecuado; en cualquier caso, está bastante alejado de lo que se ha configurado como educación intercultural. Los instrumentos elaborados y el procedimiento de recogida de datos aplicado han mostrado su eficacia en el registro y descripción de lo que sucede en los centros y aulas observados. Se recomienda su utilización a manera de guías que orienten a los profesionales en el diagnóstico del clima intercultural del centro y en la formulación de actuaciones que introduzcan una perspectiva intercultural en la actividad escolar.

Por lo que se refiere al perfil global de los centros, no se han identificado modelos diferenciados de actuación educativa en función del tratamiento dado a la diversidad cultural. Los contextos escolares analizados se caracterizan por ser homogéneos en su escasa o nula referencia a interculturalidad en los objetivos, el plan y la memoria de centro. La mayor distancia entre las prácticas observadas y el enfoque intercultural propuesto se da en dos dimensiones: características y utilización de materiales/recursos y diagnóstico. Las diferencias entre centros en cuanto a su grado de ajuste al modelo intercultural se explican atendiendo fundamentalmente a la dimensiones: actividades/estrategias, estilo de enseñanza, características/utilización del material. Los cambios introducidos en estas áreas parecen asegurar una modificación real del modelo desde el que se da respuesta a las diferencias culturales presentes en el alumnado y sus familias.

Las acciones y programas compensatorios son válidos si se diseñan y aplican tras un adecuado análisis de necesidades y en conjunción con acciones propias del enfoque intercultural que impliquen a todos y cada uno de los participantes en el proceso educativo y emprendiendo acciones sociales más allá del ámbito escolar. Las iniciativas de educación compensatoria desarrolladas en los centros, incluso las etiquetadas de interculturales, responden a fórmulas monolíticas y uniformes que, mayoritaria-

mente, reproducen «en paralelo» las tradicionales estrategias aplicadas con alumnado «con dificultades de aprendizaje», las cuales suponen una ralentización del ritmo de aprendizaje y una disminución de exigencias de rendimiento en áreas fundamentales.

Por lo que se refiere al clima educativo global, los centros que mejor se ajustan al modelo intercultural se caracterizan por utilizar un enfoque multidisciplinar en el diseño y aplicación del programa, servirse de recursos comunitarios locales, practicar fórmulas de enseñanza que incluyan el agrupamiento heterogéneo, la ayuda mutua, el aprendizaje cooperativo, el autoaprendizaje; combatir la discriminación y el racismo poniendo el énfasis en clarificar mitos y estereotipos; desarrollar habilidades sociales, promover normas que reflejen y legitimen la diversidad cultural; aplicar procedimientos de diagnóstico que eviten la discriminación derivada de la aplicación de tests.

Es evidente la implicación del profesorado en su trabajo así como su interés por las necesidades de cada estudiante como individuo antes que como miembro de un determinado grupo cultural. Sin embargo, una mayoría del profesorado se considera escasamente formado para atender a alumnado diverso culturalmente y carente de estrategias didáctico-organizativas que le permitan lograr buenos resultados con este alumnado. Esto provoca que pueda llegar a sentirse no responsable del aprendizaje de todos los alumnos, precisamente de aquéllos a los que se considera incapaz de enseñar.

El análisis de la efectividad de las prácticas escolares en el logro de objetivos propios del enfoque intercultural pone de manifiesto que el éxito académico se asocia preferentemente a tres variables críticas —el rendimiento en lengua, el historial académico y el rendimiento en sociales— y nada tiene que ver con la competencia intercultural entendida como habilidades comunicativas. Esto explica en parte las diferencias constatadas en los resultados académicos logrados por los diversos grupos culturales identificados.

La escuela fracasa alarmantemente en el desarrollo de competencias interculturales entendidas como habilidades comunicativas y sociales de intercambio y como conocimiento e interés por los otros como personas con formas de pensar, vivir y relacionarse diferentes. Por el contrario, se detecta una cierta tendencia a que la escuela penalice la explicitación de las diferencias y la capacidad de comunicarse entre iguales. El alumno de «éxito» suele aprender a ocultar algunas características personales o familiares que no encajan con el patrón de «buen alumno» y deja de ejercer a medida que avanza en la escolaridad las habilidades comunicativas que no le sirven para obtener buenas calificaciones.

La escuela en el nivel obligatorio debería garantizar una educación de calidad para todos, lo cual supone adoptar medidas que permitan a todos llegar a adquirir habilidades y competencias que les capaciten para desenvolverse como ciudadanos y el acceder a otros recursos sociales, laborales y educativos disponibles. El análisis realizado indica que la escuela obligatoria no es eficaz en lograr que todos los alumnos alcancen estos objetivos independientemente de su origen nacional, étnico, geográfico, religioso. Los resultados obtenidos sugieren la necesidad de promover el enfoque intercultural como fórmula adecuada desde la que introducir cambios en profundidad que modifiquen este estado de cosas.